

## Es tan sencillo el DX en HF...

A menudo me pregunta algún curioso: ¿Qué tan complicado es el DX? ¿Qué me aportará de más que el Internet o la Banda Ciudadana? ¿Sale caro montar una estación de DX? Le tengo algunas respuestas preparadas.

Obtuve mi primera licencia en 1979. Compré de tercera mano un transceptor a válvulas Drake TR4-CW, un vatímetro direccional que uso todavía y monté unos dipolos para 20 y 40/15 metros sobre el mismo centro entre dos mástiles para TV. Mi DX de entonces era charlar con las estaciones francófonas de Oceanía, de Canadá y de Francia. La propagación era maravillosa; se tomaba una lista para Madagascar tres días antes y se hacía el contacto con el mismo alambre. Ignoraba del todo qué era un boletín o una red de DX y el tráfico en frecuencias separadas. Después de no lograr un contacto en «split» con varias DXpediciones, añadí un oscilador separado, una antena tribanda para 10-15-20 metros TH3 con su rotor, sobre una torreta de 18 m. Cuando conecté el equipo a la Yagi de 3 elementos, fue como pasar de la medianoche a pleno día. ¡A cazar el DX en serio!

Como novato recibí una copiosa ración de críticas, pero escasos consejos. Por casualidad me topé con Carlos, XE1EK, fino DXista con tres ciclos solares encima; evitó las primeras, pero abundó en los segundos. Revisé todos los artículos de DX publicados en las revistas y manuales de radio a mi alcance (CQ, QST, 73, Radio-REF, etc.) de los diez años anteriores, dos o tres libros más y empecé a tener una idea más exacta de ese jueguito a escala mundial. Hice una lista de lo que quería saber. Me suscribí a un boletín DX. Aprendí a mandar mis QSL por vía directa. Desde entonces, mi cuenta de países confirmados aumentó regularmente.

Con el tiempo, un TS-830 sustituyó al TR4, con un TS-130 para el móvil y como reserva, y ambos compartiendo el mismo OFV. Todos los transceptores valen para emisión si están bien ajustados y provistos de un compresor de modulación. En recepción prefiero tres etapas de frecuencia intermedia (triple conversión), un pasobanda ajustable, un filtro de grieta o de respuesta en hendidura (notch), un filtro de 500 Hz para CW; el control automático de ganancia de dos velocidades y posición cero y un atenuador variable para las bandas largas. Tal transceptor es un ideal, no indispensable: use lo que tenga o constrúyalo. Como antenas: una Yagi de tres elementos o una cúbica de dos multibanda, un dipolo con trampas para 40 y 80 metros; en 160 metros, un cuadro para recepción sintonizado con preamplificador y la torreta sintonizada con un *gamma-match* para transmisión.

No recomiendo la vertical en la ciudad porque es ruidosa, no discrimina como una direccional, y para que trabaje bien en DX se la debe montar sobre un mástil con 6 u 8 radiales por banda. Un triángulo alimentado por un vértice hace lo mismo sin radiales y además trabaja en bandas armónicas con un acoplador; es prácticamente omnidireccional pero agregando un reflector

adquiere una ganancia directiva de cuatro veces y una discriminación importante.

Los accesorios principales son: un acoplador de antena que soporte la potencia del amplificador lineal (construí uno de 500 W de salida con una válvula 3-500Z), un vatímetro de agujas cruzadas, un manipulador iámbico de dos palas tipo Bencher, una pastilla de micrófono especial para BLU, modelo HC-4 de Hell y una carga fantasma. Si le gusta experimentar, un analizador de antenas es una ayuda fenomenal. El amplificador lineal, de por lo menos 500 W, es decididamente necesario en las bandas de 160 a 40 metros, porque en esas bandas hay mucho ruido, y las antenas comunes (vertical corta o dipolo) no tienen ganancia.

**El código Morse es muy útil en DX.** A veces no se puede romper un «pile-up» fenomenal en BLU sobre una DXpedición, mientras que otra estación de la misma expedición está llamando CQ DX en telegrafía y pocas le contestan: así trabajé 5A, XU y 3W. El DX es antes que nada formación e información del DXista. A veces hay tanto ruido que la voz se deforma, pero el tono de telegrafía pasa. La escuela del DX enseña las peculiaridades sobre la propagación, un poco de inglés elemental para un QSO (el «faivnain», «plís QSL via?» y los números hasta el nueve), algo de geografía para orientar la antena y saber qué banda funciona mejor de día o de noche. Escuchar es y será el 95 % del DX. Saber a tiempo las horas y frecuencias de las redes de DX, rastrear las bandas con cuidado, conocer por el boletín o el «cluster» las DXpediciones y las salidas al aire de países poco activos, y dónde y cómo enviar las QSL. ¡Y conocer los prefijos de los países, porque los concursos mundiales (los tres famosos patrocinados por CQ, entre otros) son unas fantásticas minas de DX!

Buenos amigos me avisaron de S9, D44, 5R o SV/A «au bon moment». Trabajar en pareja, o mejor aún en equipo, en varias bandas en lugar de una sola aumenta considerablemente la cosecha de países. Apréndase de memoria la lista del DXCC para no perderse entre las dos islas Christmas, Trinidad o St. Paul, o los cuatro países que se llaman Guinea. Conozca los prefijos especiales: T4 es Perú, y 4T es Cuba.

Los que vuelvan al DX, verifiquen el nombre actual de varias naciones, que cambió desde entonces. Después de obtener el «Honor Roll» del diploma (novato, inclínate respetuosamente si ves pasar a uno) un DXista «de hueso colorado» se aburrirá al no tener ya otros diplomas que perseguir y obtener.

**¿Para qué me sirvió el DX?** Hice amigos en muchos países, que encuentro en el aire a menudo, y hasta conocí a algunos en persona. Un QSO, una QSL, una breve carta de un corresponsal pidiéndome datos sobre mí y mi estación, y nace una nueva amistad. El gran DX forma un(a) operador(a) capaz de pasar un mensaje urgente en

cualquier condición de propagación, a cualquier parte del Globo (o de las Luna) donde no haya todavía teléfonos celulares o a los que se les acabó la pila, pero donde haya un radioaficionado. Por ello sigue existiendo la gran fraternidad de los DXistas.

Los DXistas de renombre son por lo general muy discretos, y a menudo se esconden tras los famosos «secretos del DX», ¿quizá para evitar la competencia? No hay tales secretos; las técnicas del DX se aprenden como el jugar a ajedrez o cultivar rosas. El arte del DX es saber cómo y cuando usar esas técnicas. 65 años de DX me han permitido enunciar unas cuantas «verdades eternas» como son: *Nunca muere: ¡el DX es! Si no oyes al DX nunca lo trabajarás. Tendrás el DX que te mereces. Saber es poder. Sólo un DXista comprende a otro DXista*, etc. Recordando mis primeros DX decidí facilitar el camino a los principiantes. Reuní las notas que tomé en diecisiete años en un pequeño manual: «El Arte del DX» (disponible con EA3DOS), recién editado por el REF. Un poco de estudio previo y sistemático permite aprovechar mejor un tiempo de radio siempre reducido. El novato encontrará al final del manual mi «arma absoluta»: una lista de 450 prefijos que se pueden oír en los concursos. Daría gusto a muchos DXistas oír a más Dianas en las grandes cacerías del DX. A veces, para dar gusto a «papi», la heredera obtiene su licencia y trafica un tiempo. Luego su OM escuchará con sonrisa indulgente relatar sus

proezas a sus amigos: «Contacté con Bouvet en 80 metros a la primera llamada, con cien vatios en el dipolo...» Es tan bonito oír callar a un «pile-up» (¡hi!) cuando el operador DX dice «YL only!». Voz de mujer vale por un kilovatio en antena; la caballería sigue viva en nuestras bandas.

El DX es el mismo en toda la faz de la Tierra, sólo cambian algunas condiciones locales. Unos afirman que no hay DX con la baja actividad solar actual; se equivocan e inducen a los demás a error. Los primeros QSO interoceánicos se hicieron en noviembre de 1923, el primero entre EEUU y Japón, el otro al siguiente día entre Francia y EEUU, en la mínima del ciclo correspondiente y con sólo 200 W en antena. Actualmente, Jack, XE1KTC (15 años), en los dos meses siguientes a la recepción de su licencia trabajó los 6 continentes y 46 países en varias bandas con 100 W, un acoplador, un micrófono ecualizado, una llave Morse, una antena de 5/8 para CB y otra G5RV.

Como ven, el DX no es caro ni complicado. Requiere algo de estudio, un poco de paciencia y escucha, una buena información a tiempo y una pizca de organización. Optimice la estación que tiene ahora, principalmente el sistema de antenas; el resto vendrá a su tiempo. Un inglés entró el año pasado en la categoría de «Honor Roll» con sólo 5 W. ¿Por qué no Ud.? ¡Atrévase!

**Michel C. Christ, XE1MD**

